

AMOR, MELANCOLÍA Y EMO-
CIONES DESBORDADAS

Juan Carlos Díaz Sandoval

Amor, melancolía y emociones desbordadas

Juan Carlos Díaz Sandoval

Amor, melancolía y emociones desbordadas

Primera edición 2021

Ibagué, Tolima, Colombia

ÍNDICE

Tal vez.....	5
María.....	7
Quería.....	11
Amores y desamores.....	13
Desastre cortopunzante.....	15
Adiós.....	17
Vanessa.....	19
Luna azul, cielo blanco.....	21
Abigail.....	23
Tú no lo sabes.....	27
Meses.....	29
No te conozco.....	31
El final.....	33
Extraño.....	35
No te olvido.....	37
No sé decirte adiós.....	39
Clitoria.....	41
Magnolia.....	43
Te extraño.....	45
Entre tu pecho.....	47

(In)superable	49
Ella era perfecta	51
Eterno	61
Desenlace	65
La primera vez	69
Amnesia	77
Volver a ti	85
Gen	95
Cambios	97
Sueños	99
La primera	101

Tal vez

Tal vez
un día
te cansarás de ver mi rostro,
de narrarme tu vida,
de que mi respuesta sea sólo una sonrisa.

Tal vez
un día
te cansarás de mi amor,
de mis poemas para ti,
de mis cuentos y mis palabras.

Tal vez
un día
te cansarás de escuchar mi voz,
de probar mis besos,
de sentir mis manos rozar todo tu cuerpo.

Tal vez
un día
te cansarás de mí
y decidirás alejarte,
y ese será el peor día de mi vida.

Amor, melancolía y emociones desbordadas

María

Ella era todo
para mí.
Ella era
la brisa de invierno,
las gotas de lluvia que golpeaban mi ventana,
las nubes grises,
las nubes blancas,
el cielo azul y negro,
el silencio de la noche,
las hojas de los árboles rozando el viento,
el Sol saliendo en el horizonte,
la Luna apareciendo en el cielo,
el rayo de luz que golpeaba mi rostro,
los astros brillando en el firmamento,
el camino que yo recorría,
la piedra que me hacía caer,
el agua de los ríos, mares y océanos enteros.

Ella era todo
para mí.
Ella era
mis ojos,
y las lágrimas que de éstos caían.
Ella era
mi sonrisa,
mi risa,
mi mente,
mis pensamientos,
mis emociones,

mi corazón,
mi alma,
mis navajas,
mis cortes,
mis heridas,
mis cicatrices,
las agujas en mi pecho,
el nudo en mi garganta,
el fuego a mi alrededor,
mis cigarrillos,
mi botella de whisky,
mis pastillas para el insomnio
y para la depresión,
mi canción favorita para dormir,
mi sueño cada noche
y mi anhelo cada mañana,
mi mejor truco de magia
y el más difícil de hacer.

Ella era
el universo,
las galaxias,
las supernovas,
las nebulosas,
las constelaciones,
las estrellas,
los cometas,
los agujeros negros,
los sistemas solares,
los planetas,
y todo lo que existía.

Ella era todo para mí,
pero se fue,
sin embargo,
la sigo amando
como la primera vez que la vi.

Amor, melancolía y emociones desbordadas

Quería

Quería escribir un poema sobre tus ojos,
pero nunca los he visto.

Quería escribir un poema sobre tus labios,
pero nunca los he besado.

Quería escribir un poema sobre tu piel,
pero nunca la he rozado.

Quería escribir un poema sobre tus manos,
pero nunca las he tomado.

Quería escribir un poema sobre tu cuerpo,
pero nunca lo he tocado.

Quería escribir un poema sobre tus abrazos,
pero nunca los he sentido.

Quería escribir un poema sobre ti,
pero nunca te he amado.

Amor, melancolía y emociones desbordadas

Amores y desamores

Entre cuerdas
y canciones,
entre espinas
y tulipanes,
entre estrellas
y suspiros
te duelo,
pero no me buscas.

Entre lazos
y corrientes,
entre sueños
y fronteras,
entre ternura
y desconfianza
me dueles,
pero no te busco.

Entre fragancias
y regalos,
entre besos
y sábanas,
entre vestidos
y caricias
nos dolemos,
pero no nos buscamos.

Amor, melancolía y emociones desbordadas

Desastre cortopunzante

¿Qué sería de la rosa
sin sus espinas?
Nada evitaría que cualquiera
con negras intenciones
y sin dulces corazones
la tomara entre sus sucios brazos,
la tocara con desdén
y la sacara del edén.

Es por eso que tú,
querida mía,
eres un desastre cortopunzante.
Porque el universo
te dio tal belleza
como para quedar inmerso;
pero te afiló la piel
y te dio una lumbre en tus dedos,
además de un sabor a hiel.

Mas nada de eso impide
que entre tus pupilas
encuentre la paz,
y que haga largas filas
entre tus navajas y arpones
para escuchar sin cesar
tu risa por montones.

Por lo tanto permite,
querida mía,

que mi desastre
sucumba ante el tuyo
y lo cosa junto a ti un sastre
para quedar sellados
como uno solo
y no como dos.

Adiós

Cuando cae la noche
empiezo a juntar estrellas
tratando de formar
las constelaciones de tu brazo.

Al alba
las aves en afonía
intentan imitar
el sonido de tus te quiero.

En los días grises
las gotas de lluvia
se deslizan en mi ventana
buscando moldear tu silueta.

Cada segundo
es un constante recuerdo
de ti
de nosotros
de nuestros rituales.

Quisiera saber
que donde estés
le sigues sonriendo al mundo
porque tienes esperanza.

Quisiera saber
que donde estés
tus mejillas siguen florecidas

como los ocos
y se tornan rojizas
cuando alguien te recuerda lo bella que eres.

Quisiera saber
que donde estés
ya no ronda en tu mente
mi recuerdo;
y eres feliz
porque aprendiste
que a pesar de todo
la vida sigue.

Vanessa

Profundo
entre tus redes.
Cayendo
hacia el abismo.
El inhóspito huésped
se torna benevolente.
Divagando
entre esferas,
rodeado
de otoños oscuros.
Meciéndome
con los sonidos tenues.
Atravesando
las curvas imposibles.
Adentrándome
en el misterioso,
prodigioso y admirable
desconocido.
Enredado
en tus laberintos.
Me encuentro absorto
entre tu caos.

Amor, melancolía y emociones desbordadas